

# Semilla

Organo del Consejo Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica

Año XVII

BARBASTRO, OCTUBRE Y NOVIEMBRE 1950

AÑO SANTO

Núm. 180

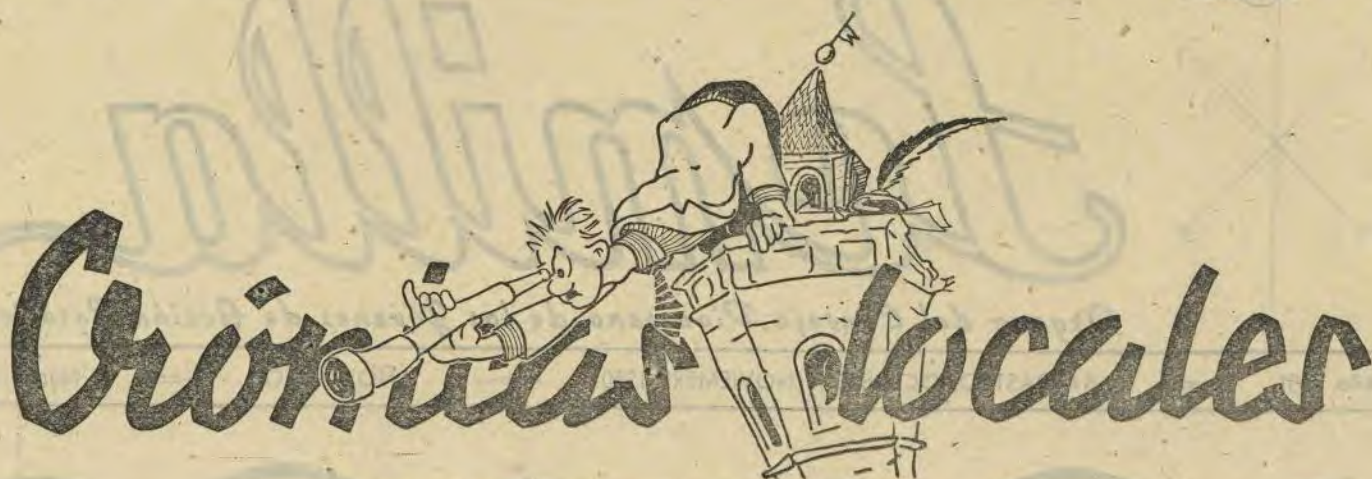
“DESPUES DE ELEVAR A DIOS MÚCHAS Y REITERADAS PRECES  
E INVOCAR LA LUZ DEL ESPIRITU DE LA VERDAD,  
PARA GLORIA DE DIOS OMNIPOTENTE,  
QUE OTORGO A LA VIRGEN MARIA SU PECULIAR BENEVOLENCIA,  
PARA HONOR DE SU HIJO,  
REY INMORTAL DE LOS SIGLOS  
Y VENCEDOR DEL PECADO Y DE LA MUERTE,  
PARA ACRECENTAR LA GLORIA DE ESTA MISMA AUGUSTA MADRE  
Y PARA GOZO Y ALEGRIA DE TODA LA IGLESIA,

POR LA AUTORIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO,  
DE LOS BIENAVENTURADOS APOSTOLES PEDRO Y PABLO  
Y POR LA NUESTRA,

**PRONUNCIAMOS, DECLARAMOS Y DEFINIMOS  
SER DOGMA DE REVELACION DIVINA  
QUE LA INMACULADA MADRE DE DIOS, SIEMPRE VIRGEN MARIA,  
CUMPLIDO EL CURSO DE SU VIDA TERRENA,  
FUE ASUNTA EN CUERPO Y ALMA A LA GLORIA CELESTE.”**

*Así dijo al mundo Su Santidad Pío XII, Vicario de Jesucristo en la tierra. Cabeza y Maestro infalible de la Iglesia católica, apostólica y romana, a las nueve y media horas del día 1 de noviembre del Año Santo de 1950. Los fieles de todo el orbe esperaban con alegría el momento de esta definición, que añade una estrella más a la corona de nuestra Madre María. España, en cuyo suelo cuatro mil iglesias dedicadas al Misterio de la gloriosa Asunción atestiguan la fe inmemorial de nuestros padres, vió cumplidos sus deseos más ardientes al escuchar por radio la buena nueva, en unión de espíritu con los treinta y siete Arzobispos y Obispos españoles que la representaban ante el sepulcro de los Apóstoles y el solio de su sucesor, Pío XII.*





## U N A D E C A L

Forzosamente viene a la consideración del observador local, la extraordinaria actividad de obras de pico y pala que por estos días desfigura la fisonomía clásica de calles y templos, para dejarlos remozados y más serviciales en la que han de crearles nuevamente las expertas manos que los aderezan.

Respecto al revestimiento de la principal vía barbastrense, ya anunciábamos desde aquí, hace tres años, ciertas como dudas de que lo alcanzasen nuestros nietos, atentos siempre nosotros a la formidable máxima de ver para creer, entiéndase sobre asuntos de esta catadura. Sería, entonces, una cobardía indigna de nuestro pundonor que, sin saber de ningún nieto por ahora, no declarásemos públicamente cuánto celebramos habernos equivocado en aquel pesimista augurio. Porque nos alegramos de verdad, como buenos vecinos del pueblo, y lamentaríamos se tomase nuestro júbilo en el sentido festivo a que tenemos acostumbrado al lector. El cual, aprovechando que vamos serios (aunque plumear de esta suerte nos desagrade sobremanera), nos perdonará si le explicamos, de lo que a nuestra conducta se refiere, algo cuya torcida interpretación pudiera no hacernos mucha gracia.

Quien, en alarde inaudito de paciencia, nos haya seguido desde el principio en esta sección, ha podido notar una gran diferencia a favor de las críticas censurables sobre las encomiásticas, pareciéndole, quizá, tal diferencia muy poco generosa, siendo que la crítica recta no está sólo destinada a ver defectos, sino también a hacer justicia en los aciertos. Si conocemos lo que decimos parece que confesamos haber visto muy poco loable en cuanto a negocios de interés público, únicos en los que metemos y nos es permitido meter baza de comentario. Nada más erróneo, sin embargo. Negamos que haya una propensión parcial o malintencionada en nuestros humildes juicios. Somos de opinión que si éstos son sinceros, aunque no halaguen nuestro amor propio, no se deberían tomar a despecho, mucho menos si nos extendemos a los que, por estar relacionados con

la cosa pública, necesitan de la fría sinceridad como antídoto contra los errores a que induce la adulación, más profusa y defectuosa en estos casos. Interesa más al hombre público lo que ha de corregir de su conducta que lo que de la misma puedan aplaudir los demás. Claro que suponer en nuestras opiniones una orientación para corregir nada, es más majadería que vanidad; pero tampoco se nos acomoda bien empezar a derramarnos encomiando actos como el de poner primeras piedras, por ejemplo, cuando lo que simboliza algún mérito, es, precisamente, poner las últimas. El aplauso a una conducta lo han de dar en el cielo al término de la jornada total; los méritos sueltos están en relación con las posibilidades que tenemos a mano para hacerlos. Por eso aun a los hechos grandes débese conceder mérito con alguna reserva. El cumplimiento del deber, por otra parte, no debe merecer, si no es en casos heroicos, los elogios de una proeza, y si se los concedemos muchas veces es por distinguirlo de la mayor parte de nuestras actuaciones, con lo que dicho queda cuánto dejan éstas que desear, para desgracia nuestra.

Nadie extrañe, por lo dicho, parquedad en las alabanzas, pero tampoco se crea que a fuerza de comedimientos, caemos en el caso opuesto, conviene a saber, en buscar que los juicios vengan a ser siempre malignos.

Ahora bien: sentiríamos haber sido tildados de esta manía; pero aún sentiríamos más se tomasen las presentes divagaciones y el comentario encomiástico con que hemos empezado, como contrapeso destinado a aliviar las críticas anteriores. Ni lo uno ni lo otro. Lo escrito, escrito queda. Ni lo podemos ni lo queremos negar, como no negaremos nuestro aplauso en tiempo y sazón. Un acierto no excluye otros defectos, ni los defectos por ser defectos dejan de ser perfectamente humanos. Si de éstos apuntamos aquí alguno, lo dijimos tal como lo entendimos: sin ambages, pero también sin ninguna baja intención. Lo temible no suele ser lo que se dice: acostumbra a ser lo que se calla.

C. Velpinar

## AZOTE DE DIOS

La persistente sequía, es para nosotros mayor preocupación que todo lo que pasa en Indochina o en el Tibet. Aquellos problemas del lejano Oriente, aunque sea apresurado decirlo, con palabras o con tiros se arreglarán. Pero el nuestro, con ser problema menos cruento no es menos doloroso; sin agua del cielo no se arregla. La obstinada sequía, está acarreado innumerables perjuicios, gravísimas crisis económicas que ya se dejan sentir por doquier.

No faltan razones para estar preocupados. Mas, atendamos el fondo de la cuestión, y dejemos por ahora las formas.

En torno al asunto, se han emitido juicios algo fantasmagóricos. Hay quien dice hallar la causa de la sequía en no sé qué bancos de hielo existentes en el Artico; otros, en irradiaciones atómicas; muchos la atribuyen a cuestiones forestales, y hasta hay quien da el manejo del grifo a los rusos...

Demos de lado a estas simplezas. Las circunstancias han favorecido para que incompetencias astronómicas, geológicas y hasta partidarios de la guerra fría, dijeran tonterías con aires de hipótesis. Nosotros, como creyentes, reflexionando a la luz de la fe hemos encontrado más honda y muy diferente la raíz del mal. Para nosotros la sequía es un azote de Dios. Lo que sucede actualmente, no es más que una forma de castigo que Dios nos ha impuesto. Reconozcamos, sí, que Dios es paciente porque es Eterno. Pero la afirmación, no excluye la posibilidad de que hasta la paciencia del Creador tenga un límite. Cuando Dios se ha puesto airado con nosotros es porque tiene sobrados motivos para hacerlo. No en balde, el fraude, el egoísmo, la ambición, la inmoralidad han descendido tanto, que parecen haber tomado asiento entre nosotros. No extrañemos lo que sucede. El Cielo nunca vivió ajeno a los problemas de la tie-

rra. Nunca el Ordenador vió con indiferencia Su obra.

Podemos vanagloriarnos los hombres de dominar fuerzas naturales poderosísimas. Podemos enorgullecernos de ir arrancándole secretos a la naturaleza. Mas todo nuestro poder queda limitado al que la bondad infinita se dignó otorgarnos. Con ser mucho, no es nada, es una miseria, una basura nuestro dominio. Esta inferioridad nuestra frente al Creador, ha sido y es interpretada erróneamente por muchos hombres. El orgullo, los ha divorciado de la moral y esclavizado en la técnica. Mucho, muchísimo progreso tenemos. Pero tenemos escasa virtud. Con esos antecedentes prosigamos. Más se afanan los hombres construyendo e inventando con ánimo de dominar y hundir a sus prójimos, que con miras a elevar el bienestar común.

La maldad es notoria en el mundo. Justos son por tanto sus castigos, aunque sea imposible separar de ellos a los que no tienen culpa, de quienes debieran recibirlo principalmente. (Este punto lo aclaró De Maistre y a quienes deseen profundizar, los remitimos a su obra «Sobre el gobierno temporal de la Providencia»).

En la antigüedad, Dios enviaba a los profetas para anunciar el Reino de los Cielos y la inflexibilidad de su justicia. En nuestros tiempos, por toda la frialdad de las almas y por toda la dureza de nuestros corazones, El en sublime muestra de amor ha enviado a su divina Madre a la tierra. Fresco y reciente es todavía el recuerdo de la Divina Soberana en tierras de Portugal. Trajo anuncios y súplicas. Sus anuncios a los revelados fueron terribles. Saboreándolos en parte estamos. Las súplicas, breves mandatos. «Orad y hacer penitencia». Este es el remedio para aplacar la ira de Dios y curar nuestros males. Recordemos. «Oración y penitencia».

*Dosbes*



Con singular complacencia consignamos el extraordinario acontecimiento de haber sido, en días pasados, favorecida la población y limítrofes con un buen pellizco meteorológico.

Y nos es grato, asimismo, deshacer el circulante error en el sentido de que son cinco o quizá

seis, y no cuatro, como se ha dicho por ahí, las gotas que nos han caído el otro día.

Rápidamente, cuando oímos la cosa, nos personamos en casa de nuestro buen amigo Pascual, favorecido con dos gotas, una en la mano izquierda y otra en el cogote. Se encuentra muy satisfecho con el premio, sobre todo por ser —dijo— la primera vez que juega. ¡Enhorabuena, Pascual!

También corrimos a entrevis-

tarnos con el hortelano señor José, usufructuario de una huerteta junto al Quemao, el cual señor José ha recibido una gota gorda y la aproximación de otra que le cayó en la jada mientras picaba. Con campechana sangre fría lo encontramos estorrocando como si tal cosa. Preguntado qué pensaba hacer con tanta gota, dijo que continuaría trabajando, pero en otro oficio, y que deseaba lo llamasen Pepe a secas. ¡Nos alegramos, Pepe a secas!

A otro humilde artesano de

# Perspectivas mundiales

Cariñosamente a mi hermano en el día de su ordenación.



## JUBILO CRISTIANO

Mientras por un lado el mundo hecho un desbarajuste, ofrece el triste espectáculo que se está desarrollando en Asia, el mundo de la fe alrededor de la egregia figura del Vicario de Cristo, dió el 1.º de Noviembre un espectáculo consolador, maravilloso. El Papa habló. Y sus palabras, sencillas, majestuosas como todo lo divino, trajeron un hábito de esperanza, un soplo de vida a toda la humanidad atribulada.

No vamos a tratar del dogma pronunciado. La tradición y nuestros padres —padres e hijos del pueblo sencillo— dieron a nuestra fe alientos. Sin esfuerzos cerebrales, ya que de pequeños admitimos aquello de que «la Virgen vino en carne mortal a Zaragoza». En el Cielo se halla. «Asumta est» decíamos, —no con frase clásica desde luego— anticipándonos a la definición. Nos atrae otro objetivo. Detenernos y contemplar el haz de luminosidad moral que sale de la declaración, mientras choca y deshace las tinieblas de muerte que nos rodean.

Los dogmas laicos, desde Lutero, pasando por Robespierre, Hitler, y sin descuidar a Lenin, fueron carroñas purulentas, tisis galopantes para los humanos. El desprecio a la moral y al individuo, fué lo fundamental en ellos. Esas alimañas metidas a redentores, dieron origen a los ríos de sangre que han circulado y desgraciadamente corren todavía... En contraposición, la Iglesia lanza sus dogmas ordenando pacíficamente al hombre. En vez de disolver, reúne. En vez de rebajar, eleva. El hombre moral se completa afinando su fe conforme al diapason de la Iglesia.

Sabemos por testimonio histó-

rico, cual fué el resultado que dió a los pueblos, el adoptar en lo religioso el libre examen. Tampoco desconocemos los frutos de aquella espléndida y sacrilega coronación de la diosa Razón en el país vecino. Si paulatinamente seguimos el curso de ciertos hechos, llegamos al convencimiento siguiente; quien se aparta de la nave de la Iglesia naufraga y peor todavía: arrastra a otros. Podrán en la actualidad, luchar con fiereza los enemigos de Roma en el intento de borrar hasta del mapa el nombre de Dios. Pero no se cansen. La Iglesia en mitad de la tribulación, pasea en triunfo sus enseñanzas y reafirma universalmente valores eternos, que el mundo recibe con júbilo y hambre de pordiosero.

Nos sobran razones a los cristianos para estar llenos de esperanza. De la misma manera que tras el Viernes Santo llega la Pascua ¿por qué no creer en la posibilidad de que de los cañones salgan campanas?

Las fúlbidas palabras que en las profecías de Daniel leemos, se escribieron para Biltasar, Rey de los Caldeos, las mismas, señalarán un día el fin de los ímpios modernos.

Mil novecientos años certifican la verdad y divinidad de la Iglesia Romana. Ha comido pan de muchos hornos, ciertamente, y hasta amasado con lágrimas. Pero Cristo no le ha faltado nunca, según prometió. Confiemos. Hoy al recibir en nuestros corazones el nuevo Dogma, propongámonos añadir voluntariamente una perla a la corona que la Iglesia ofrece a la Madre del Cielo. Es algo sencillo. Por ejemplo, prometamos ser mejores cristianos.

Dosbes

### Peregrinación a Roma

Recientemente ha regresado de Roma, donde representó a la Juventud Católica local en el grandioso acto de la proclamación del Dogma de la Asunción de Ntra. Sra., el socio de esta Juventud, Secretario del Consejo Diocesano José M<sup>a</sup> Javierre.

De las incidencias del viaje, y de los demás pormenores del acto, dió cuenta en una amena charla pronunciada ante numerosos asistentes en el local social.

### Sección Artística

Levantando un velo de discreto silencio que nos habían impuesto sus componentes, nos es grato informar a nuestros lectores por fin, de la creación de una formidable rondalla por elementos genuinamente aficionados. Damos la noticia cuando el conjunto musical de cuerda funciona con perfecta idoneidad, pues data ya su formación de algunos meses, durante los cuales y con un tesón inquebrantable ha venido ensayando algunas composiciones, (entre ellas la jota naturalmente) que esperamos oír en el estreno a celebrar (D. M.) el 17 de Diciembre, día de la Juventud.

Ampliamos la información del día del Centro, comunicando a nuestros lectores que entre los festejos que han de celebrarse y además del de la presentación de nuestra rondalla, figurará, como tradicionalmente venimos haciendo, la puesta en escena de una graciosa obra cómica en dos actos cuyo título y autor sentimos no poder adelantar al curioso público, si bien garantizamos el éxito de los artistas, cuya reputación como tales es bien conocida de todos.

aquí, cuyo nombre no viene al caso, se le creyó dueño de una participación que andó mostrando bajo la nariz a los amigos, pero resultó ser falsificada. Dijo que la había cogido a la salida del cine. Lo sentimos y le recomendamos el consabido tazón de jeriñac con la copita de leche.

Recibimos noticias de la montaña, según las cuales parece que ciertos pueblos han participado de la suerte común, aunque dan a entender su disgusto por tratarse sólo de una pedrea vil. Otra vez será.

Felicitemos a los favorecidos, consolamos a los desilusionados y deseamos certero efecto del campanillazo de marras al humilde artesano.

## DE SOCIEDAD

Del Campamento han regresado, después de aprobar las prácticas en el manejo del obús anti-aéreo, la señora de Tribúlez y sus encantadoras hijas, Pití y Miní.

La ranciosísima y prestigiosísima familia de Mundáñez, ha salido de maniobras.

Con destino a un elegante albergue-costurero de la Costa Brava, hemos despedido a nuestro querido amigo y bizarrosísimo cabo primerísimo del Bón. de Carros Blindados n.º X, don Severo Tocamadera.



Juvenil A. G. 4

U. D. Frente de Juventudes 2

El domingo, 29 de Octubre se jugó en el Campo de Deportes Municipal un interesante partido de Fútbol entre los equipos arriba señalados. Terminó el partido

con el triunfo de nuestros Juveniles por 4 a 2.

El público que asistió a este encuentro premió con su aplauso en muchas ocasiones jugadas de verdadero mérito.

Los goles juveniles fueron conseguidos por Juanillo (3) y Chopín. Y los de la Unión por Gibanel y Mur.

El equipo vencedor fué el siguiente: Pérez; Lozano, Mario, Llanas; Cantos, Angel; Guillén, Espier, Chopín, Sánchez y Juanillo.



En el Seminario Conciliar de Lérida, han sido ordenados de menores varios seminaristas pertenecientes a nuestra Diócesis, entre ellos, D. Julio Broto Salamero, hermano del director de nuestra revista. Felicitemos con este motivo al interesado así como a toda su familia.

D. José Manuel...

Nuestro Ex consiliario ha creado un Centro de Jóvenes de A. C en Naval, localidad en la que actualmente ejerce su ministerio parroquial.

La Junta del mismo está integrada por los siguientes: Presidente, Francisco Buetas; Secretario, Mariano Olivera; Vocales, Joaquín Torres, Ramón Fantova, Lorenzo Artigas y José Sopena.

Del admirable espíritu que poseen estos chicos de Naval, es muestra la formidable excursión-visita al Santo Pilar de Zaragoza, que hicieron recientemente en compañía del Consiliario y párroco, nuestro admirable y admirado D. José Manuel.

Ha llegado el "GORDO"

El número 46.376 se halla a disposición de los socios activos y protectores de esta Juventud, rogándoles retiren sus participaciones cuanto antes.

## Fórmula maravillosa

¡Muchacho! ¿Buscas novia?, ¿Cómo la quieres?, yo te diré la fórmula para encontrarla.

—Quiero una novia buena, piadosa, rica, elegante, culta, trabajadora etc. etc.

—¡Hola!, no esta mal, tienes muy buen gusto, te felicito. Ahora bien, cuando se pide, como tú comprenderás, también hay que dar. Analicemos punto por punto:

Eres tú un muchacho de conducta intachable? ¿Eres piadoso, apuesto y galante? ¿Tienes un buen porvenir? ¿Eres culto? ¿Te gusta trabajar? ¿Eres tú etc. etc.? No me engañes, y si puedes decir a todo esto sí, te doy garantía absoluta de que, tan pronto te decidas y abras los ojos para ver tu muchacha ideal, la veras, le hablarás y su respuesta te demostrará que efectivamente has encontrado tu media naranja, pero, bien entendido que has de aportar sin faltar ningún detalle, todas las cualidades que exigas.

Si, por ejemplo, creces un billete de cinco pesetas y pretendes hacer Sociedad exigiendo que otro aporte cien, es muy difícil que te diga SI, comprende esto bien, y, si la diferencia existe en el plano moral, intelectual o de aplicación en el trabajo, donde la cotización de los valores es mayor, amigo mío, es muy posible que también te digan que NO en lugar de SI. En realidad, las dos palabras tienen el mismo número de letras, pero, cuidado, ve prevenido, por que de una a otra en sus consecuencias, se registra mucha diferencia, y, en la fórmula que te expongo para que sean exactos los resultados, todos sus elementos han de ser de gran precisión.

Pecorell

## ¿A QUE NO....?

Por B.

Ayer salí por la calle a «guitar» y me encontré con mi amiga Fifi que es una chica encantadora... a ratos. La invité al cine, pero... la peli estaba en «quinto». Al ver Fifi mi cara de disgusto al conocer la calificación moral de la cinta, se entabló el siguiente diálogo:

—¡Psch...! Los de Acción Católica no podéis ir a ningún sitio.

Herido en mi amor propio contesté:

—Nosotros podemos ir donde van las personas decentes, y donde éstas estorban, estorbamos nosotros.

Le molestó tanto mi respuesta que se puso excitadísima y acabó por compadecer a toda la «mística beatería» que no hace sino impedir la propagación del «arte».

—Pues por mucho que tu digas, a mí no me hacen ningún daño esas películas, y además, para no tener escrúpulos no miro nun-

ca la cartelera... ¡Ah! y creo ser una persona decente y una joven honesta y honrada.

—Lo que tú quieras. Pero, a propósito. Mañana te invito a comer en un hotel estupendo. Sacan unos platos exquisitos y muy bien aderezados, de presentación esmerada y deliciosos, al paladar. Sólo hay una pequeña «pega» en este restaurante: muchos días meten veneno en los manjares más ricos y sabrosos y acarrearán la muerte a muchos golosos. Allí muy cerca, ponen la nota de los platos envenenados, pero... no hagas caso. Para qué vamos a molestarnos en mirarla; así nos evitaremos preven- ciones y escrúpulos. ¿Qué te parece? ¿Aceptas?

—¡Hombre, no! Comprendo la lección que me quieres dar, pero...

—Entonces, ¿por qué esa diferencia de apreciación con respecto a tu alma? Voy a suponer,

que no es poco, que a ti no te hace daño la película, que tú no pecas. Pero, ¿puedes tú cooperar, honradamente, a la expansión de la inmoralidad y a la propaganda de la pornografía?

¿Puede tu condición de mujer y de cristiana aprobar la prostitución de la mujer y aplaudir el papel que desempeña en la película que no es otro que el de ser un objeto de placer para satisfacción de la pasión del hombre?

¿Puedes tú autorizar lo que allí se hace, al amparo de las tinieblas, excitadas las pasiones por lo que allí se ve y se oye? ¿Crees tú que es necesario echar más leña al fuego y que no nos basta con lo que llevamos dentro?

Aquí se acabó la conversación. Fifi ya no contestó a mis interrogantes. Con el rostro un tanto encendido continuó paseando en silencio a mi lado. Creo que meditaba sobre su «honestidad y honradez».

## ¡¡ATENCIÓN ASPIRANTES!!

*En el próximo número extraordinario de SEMILLA, reanudaremos la simpática «Sección del Aspirantado», introduciendo en ella, como compensación al olvido en que durante tanto tiempo os hemos tenido, una historieta gráfica del simbólico héroe infantil del «Barranqué», CHOLIVETA, algunas de cuyas travesuras fueron divulgadas ya desde estas mismas columnas por la ágil pluma de Kalandrín. En sucesivos números procuraremos proseguir hasta donde nuestras modestas posibilidades lo permitan, con el único afán de dar a nuestro Boletín la amenidad conveniente para que sea también la revista de nuestros pequeños.*

**¡No dejéis de adquirir y divulgar vuestro Boletín!**